

museos .es

5-6/2009-2010



Artículo

El Museu de Prehistòria
de València. Nuevos
mensajes con los mismos
objetos

Carlos Ferrer García, Jaime
Vives-Ferrándiz Sánchez y Helena
Bonet Rosado



Figura 1. Montaje expositivo de la Sala de Arte Paleolítico. © Museu de Prehistòria de València.

El devenir del museo es el resultado de la conjunción de tres variables básicas: sus principios fundacionales, la adaptación a los cambios museológicos y museográficos producidos en el siglo xx, y la aplicación del principio de oportunidad en un contexto político y administrativo no siempre favorable a sus actividades

excavaciones arqueológicas y del poder identitario, cultural y didáctico que la historia posee, planteamos una lectura del papel que juega el museo con nuevos mensajes desde los mismos objetos, sin renunciar a su trayectoria investigadora labrada a lo largo del siglo xx; porque concebimos la institución abierta a las modernas formas de entender el conocimiento, el patrimonio y la cultura, como sugieren las líneas expuestas por el ICOM a lo largo de los últimos años.

Un poco de historia. Biografía del museo

El devenir del museo es el resultado de la conjunción de tres variables básicas: sus principios fundacionales, la adaptación a los cambios museológicos y museográficos producidos en el siglo xx, y la aplicación del principio de oportunidad en un contexto político y administrativo no siempre favorable a sus actividades.

La iniciativa de crear en 1927 un museo de Prehistoria en Valencia correspondió a la Diputación Provincial, única institución que poseía en aquellos años la necesaria competencia e implantación territorial para llevarla a cabo. Fue promovida por Isidro Ballester, personaje de cierta relevancia política, abogado y arqueólogo autodidacta, a quien se le encargó su diseño y dirección (De Pedro, 2006). Desde su creación se supeditó al Servicio de Investigación Prehistórica (en adelante SIP) y planificó la formación y acrecentamiento de su colección por medio de la realización de sus propias excavaciones y no tanto a través de la adquisición de colecciones privadas (Martí, 1995 y 1999-2000). Ello da unidad a la colección, facilita su catalogación con criterios homogéneos y la convierte en el perfecto instrumento museográfico.

En su vinculación al territorio valenciano, entendido como el ámbito que hoy constituye la Comunidad Autónoma Valenciana, se identifica el interés de la institución por preservar elementos de

identidad cultural, sobre todo cuando los movimientos nacionalistas y regionalistas estaban adquiriendo peso político y social. El perfil del público al que estaba destinada era la comunidad investigadora, arqueólogos y prehistoriadores nacionales e internacionales, y los representantes de las élites políticas y culturales locales.

Los primeros logros científicos a partir de 1928 en los yacimientos arqueológicos de la Bastida de les Alcusses (Moixent), la Cova Negra (Xàtiva) y la Cova del Parpalló (Gandia), resultado de la labor metódica del propio Ballester y de Pericot, entre otros, facilitarían el progresivo afianzamiento en el contexto político inestable del final del Directorio de Primo de Rivera. A lo largo de los siguientes años de la década de los años treinta, el Museu de Prehistòria de València, como institución viva, pasó por sucesivas vicisitudes, aunque sus gestores supieron adaptarse tanto a los cambios promovidos por la Segunda República, como los que conllevaron la Guerra Civil y los primeros años de la dictadura franquista, que, con todo, ralentizaron su labor. En los años cuarenta se retoman las excavaciones arqueológicas, en especial en los muy relevantes yacimientos del Tossal de Sant Miquel (Llíria), la Cueva de la Cocina (Dos Aguas) y la Ereta del Pedregal (Navarrés), de modo que a finales de la década se había consolidado una sólida colección con una importante base documental, una biblioteca especializada y una línea editorial (Bonet, 2006).

En los años cincuenta fueron claves el nombramiento como director de Domingo Fletcher, que impulsó el conocimiento de la Cultura Ibérica, y la consolidación del SIP como institución de referencia nacional en su estudio y difusión. Estos años suponen también la renovación del proyecto museográfico que implicó su traslado desde las salas que ocupaba en el palacio de la Generalitat al palacio de Batlia. Durante las siguientes décadas será una labor incesante la defensa y recuperación del patrimonio arqueológico y rupestre frente al peligro de las destrucciones y

pérdidas ocasionadas por el auge de las transformaciones del territorio.

Con la vuelta a la democracia se inicia una nueva etapa. Es en esta época cuando la llamada Nueva Museología (cf. Desvallées, 1992; Alonso, 1999), vigente ya en otros países, entra en la institución. Comienzan a producirse exposiciones temporales y actividades didácticas que cambian el trabajo cotidiano. Esta dinámica coincide en un primer momento con el desarrollo del Estado de las Autonomías y la defensa de los elementos identitarios propios, aunque se manifestaron matizados y con ciertos sesgos regionalistas. En este contexto la institución asume la función de presentar a la sociedad un conjunto patrimonial singular, que le es propio y la identifica. Por ejemplo, es el momento en el que el llamado «Guerrer de Moixent», una figura de bronce descubierta cincuenta años antes en el poblado ibérico de la Bastida de les Alcusses, adquiere relevancia iconológica y se convierte en una referencia patrimonial de la cultura valenciana (Vives-Ferrándiz, 2006).

En 1982, coincidiendo con el nombramiento como director de Enrique Pla Ballester, tiene su inicio una nueva fase resultado de la necesidad de abandonar de nuevo su sede, ocupada a partir de entonces por la propia Diputación de Valencia, y de instalarse en su actual ubicación, en el centro cultural de la Beneficència. Junto a las labores de investigación y conservación ya citadas, ahora se irán abriendo nuevas salas, como la centrada en el Paleolítico en 1984 o la dedicada al Neolítico en 1987. Coincide esta última con el acceso a la dirección del museo de Bernat Martí, que había renovado la investigación del Neolítico en nuestro territorio e impulsó la labor de catalogación de los fondos de forma paralela a proyectos de investigación multidisciplinares. En 1993 la Diputación emprendió la reforma del centro cultural y en ese marco se desarrolló un nuevo proyecto museográfico para la exposición permanente, inaugurada en 1995, y que sirve como plataforma para presentar las colecciones que abarcan desde el Paleolítico Inferior hasta el

final del periodo ibérico (Martí, 1995) (figura 1).

En los primeros años de la década del presente siglo el SIP perdió el control de la gestión del museo, a lo que se unió una progresiva pérdida de peso de la institución en el organigrama del Área de Cultura con la creación de organismos intermediarios de gestión, como la Xarxa de Museus (Bonet, 2002), con una breve y fracasada fusión con el Museo Etnológico de Valencia en un intento de crear un museo de las culturas de Valencia. En este contexto, sin embargo, se abren en el año 2003 las nuevas salas sobre el Mòn Romà, en la que deja su impronta la renovación de los lenguajes museográficos de finales de siglo, en especial en lo referido a la identificación de públicos segmentados y la diversificación de los distintos niveles e instrumentos en la transmisión del mensaje.

El nombramiento de uno de nosotros como subdirectora y más tarde como directora, cerrará el paréntesis del anterior modelo de gestión. Se abrirá una nueva etapa caracterizada por la continuidad del modelo en paralelo a la apertura del museo al territorio a través de la puesta en valor de yacimientos ibéricos. En esta etapa, la exposición permanente se ha completado con la apertura en 2009 de la sala *Història dels Diners*, en la que se ha optado por presentar, por primera vez en el museo, una lectura transversal de los objetos, en paralelo a la aproximación temática que se hace a ellos desde la disciplina numismática.

De los yacimientos arqueológicos a las salas

La filosofía de trabajo del Servicio de Investigación Prehistórica

La labor del SIP ha producido una de las más extensas y coherentes colecciones de objetos arqueológicos que podemos encontrar en el territorio español. Son ellos, por su valor simbólico y semiótico intrínseco, y por el valor añadido que les confiere el hecho de conformar

La presencia efectiva del museo en el territorio constituye un elemento esencial en su redefinición y ubicación social. Para este fin, se desarrollan un conjunto de acciones diseñadas y orientadas a trascender los límites físicos de sus salas: las exposiciones itinerantes, la página web del museo y el Museo Virtual, la Ruta Valenciana de los Iberos y las Jornadas de Puertas Abiertas en yacimientos

Publicación	Fecha inicio	Números editados
Anuario - La Labor del SIP y su Museo	1928	48
Revista - Archivo de Prehistoria Levantina (APL)	1928	26
Monografía - <i>Serie de Trabajos Varios</i>	1937	108
Catálogos	1953	16
Monografías singulares	-	14

Tabla 1. Publicaciones del Museu de Prehistòria. © Museu de Prehistòria de València.

conjuntos de repertorios contextualizados, los instrumentos básicos tanto en la investigación como en la difusión de la historia humana, aunque no por ello el museo deja de ser consciente, como veremos más adelante, de la importancia de lo intangible del patrimonio arqueológico.

No cabe aquí hacer un análisis exhaustivo de los fondos del Museu de Prehistòria de València, objeto de atención por diversos catálogos (Fletcher y Pla, 1953 y 1977; Fletcher, 1974; Martí, 1992 y 1995 y Bonet *et alii*, 2003). No obstante, desde una aproximación cronológica, destacamos los restos humanos y la cultura material del Paleolítico inferior recuperados en la Cova de Bolomor de Tavernes de Valldigna; los conjuntos del Paleolítico Medio de la Cova Negra de Xàtiva; las más de cinco mil plaquetas grabadas y pintadas de la Cova del Parpalló, una de las más excepcionales colecciones de arte mueble de la Prehistoria Antigua europea; los vasos con decoración impresa e incisa neolíticos de la Cova de l'Or de Beniarrés; los ídolos oculados sobre asta de la Ereta del Pedregal de Navarrés, o de los enterramientos de la Cova de la Pastora de Alcoi; los

conjuntos de la Edad del Bronce del Mas de Menente y la Mola Alta de Serelles de Alcoi y de la Lloma de Betxí de Paterna; las piezas de época ibérica como la colección de la Bastida de les Alcusses; los vasos con decoraciones figuradas del Tossal de Sant Miquel y un extenso conjunto de textos sobre plomo, cerámica y piedra; objetos romanos tan relevantes como el Apolo de Pinedo o el mosaico de Font de Mussa de Benifaió; las piezas de época visigoda de la villa de Pla de Nadal de Riba-roja; y, finalmente, piezas numismáticas como un óbolo de Arse del siglo IV a.C., la primera moneda acuñada en tierras valencianas.

Como hemos señalado, la gestión global del museo recae en el SIP. Son fundamentales, en su labor, la catalogación de materiales y la investigación arqueológica, que están en relación directa con las excavaciones que el servicio lleva a cabo, en ocasiones en colaboración con la Universitat de València. En la actualidad se financian cinco proyectos de excavación e investigación, que abarcan varias etapas históricas, desde el Paleolítico Inferior hasta el periodo ibérico. Los conservadores también participan en otros doce proyectos junto a

otras instituciones nacionales e internacionales. Además, se ofrecen los servicios a investigadores e instituciones que lo requieran, facilitándoles el acceso a las colecciones o a la información que sobre ellas posee; y desde la Unidad de Registro y Almacenes, a consideración de la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana, almacena y conserva los materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones de salvamento llevadas a cabo en la provincia de Valencia.

La labor investigadora de los conservadores se plasma en las publicaciones y las jornadas científicas de la institución así como en las diversas publicaciones externas, reuniones y congresos científicos en los que participan. Su línea editorial, sin contar las publicaciones didácticas, contempla cinco perfiles de publicaciones (tabla 1), de los cuales *La Labor del SIP* se incluye desde 1984 en las *Memorias Anuales de la Diputación de Valencia*. Las jornadas científicas y conferencias se desarrollan en el Salón Alfons el Magnànim, en el propio edificio de la Beneficència, y se vinculan a las exposiciones temporales como actividades de extensión.

Del SIP dependen tres unidades vinculadas a la labor investigadora. Se trata de la Biblioteca, el Gabinete de Fauna Cuaternaria y el Laboratorio de Restauración. La primera reúne un conjunto bibliográfico de unos 56.000 volúmenes, con los que ofrece, con acceso libre, una amplia visión de la historia de la humanidad desde sus orígenes hasta el final de la época romana, con especial atención al ámbito valenciano. El Gabinete de Fauna Cuaternaria es el resultado de la donación en el año 2001, por parte de Inocencio Sarrion, de una colección paleontológica de fauna fósil del Cuaternario valenciano y una colección de referencia de fauna actual. Su labor contempla, además de la conservación, investigación y divulgación de esta colección, el estudio de los conjuntos de fauna procedentes de las excavaciones que lleva a cabo el SIP a través de un enfoque paleontológico y arqueozoológico. El Laboratorio de Restauración tiene como objetivo el desarrollo de los trabajos de conservación y restauración de los objetos arqueológicos que custodia el museo.

La exposición permanente. Una reflexión en perspectiva

El carácter de la exposición permanente del museo viene determinado por la importancia que posee el proyecto museográfico de 1995, que presenta las salas desde la Prehistoria hasta la Cultura Ibérica. Posteriormente se inauguraron salas con modelos museográficos diferentes, como las dedicadas al *Món Romà* en 2003, y la sala de numismática, bajo la denominación de *Història dels Diners* en 2009.

En las salas desde el Paleolítico Inferior hasta la Edad del Bronce se mantiene un discurso lineal y diacrónico en los esquemas globales. Cada sala presenta una fase cultural, aunque existen interesantes aproximaciones temáticas cuando la complejidad de los datos disponibles lo permite; así, se presentan intercaladas instalaciones específicas. Es el caso de la fauna cuaternaria antigua de la Cova de Bolomor, la evolución humana, el arte

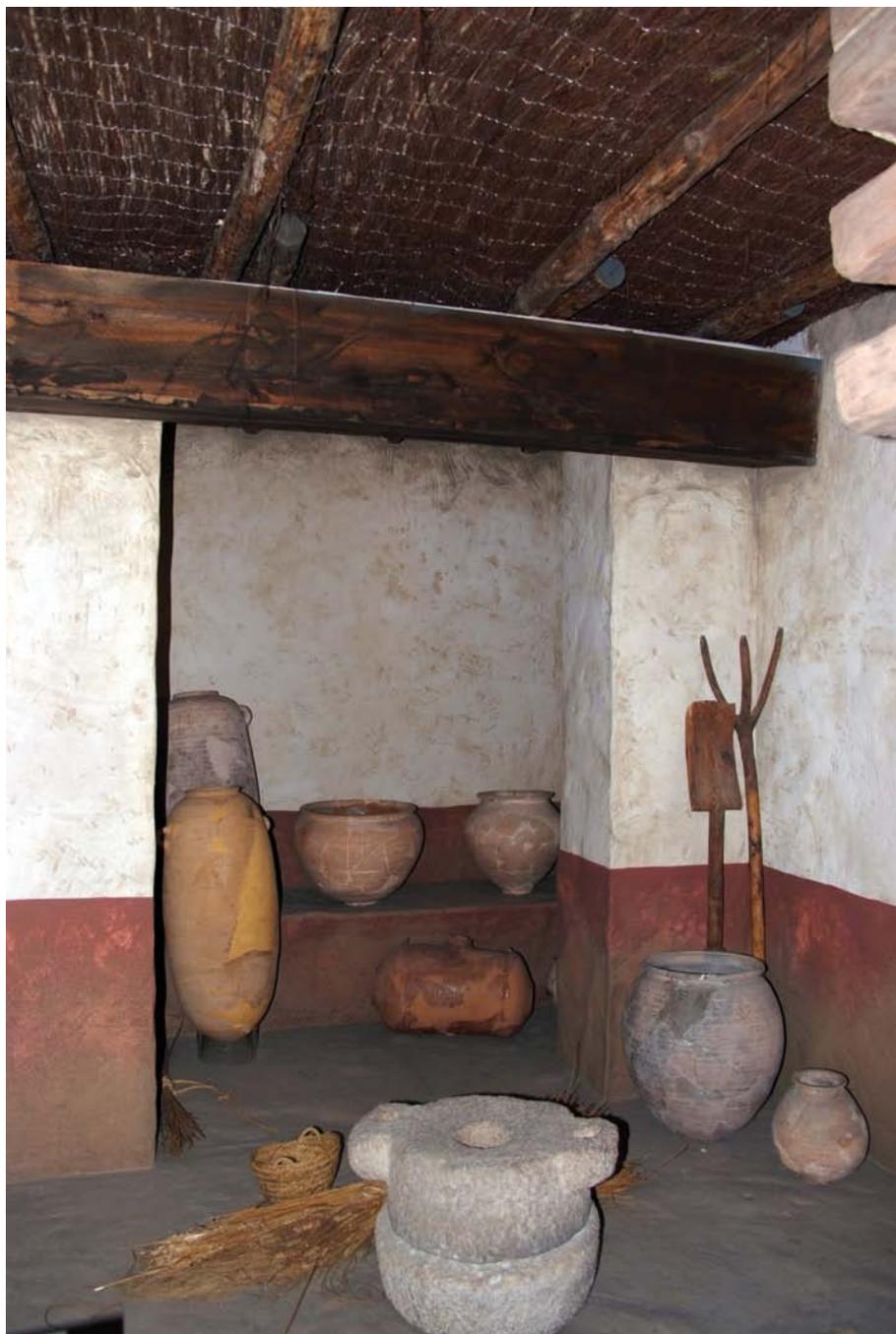


Figura 2. Montaje expositivo en las Salas sobre Cultura Ibérica. © Museu de Prehistòria de València.

paleolítico de la Cova del Parpalló (figura 1), el Arte Rupestre pospaleolítico, o la tecnología de producción de objetos metálicos durante la Edad del Bronce.

En las salas dedicadas al Paleolítico y Neolítico se presentan los rasgos cultu-

rales y los contextos ambientales que caracterizan cada periodo tomando como referentes yacimientos excavados por el SIP. Se ofrece una lectura transversal de la evolución de la industria lítica, de la industria ósea o de la producción cerá-



Figura 3. Montaje expositivo de la Sala de comercio en el mundo romano. © Museu de Prehistòria de València.

mica a través de una extensa colección de piezas expuestas, que responde a un modelo expositivo que pretende ofrecer repertorios completos vinculados a lecturas interpretativas tipológicas, orientados a un público no iniciado. Sin embargo, dan una visión de la complejidad y la diversidad de la producción cultural humana con mejores resultados que los que daría una selección muy estricta de piezas. Nuevas vitrinas didácticas, como las de industria lítica (2008), ofrecen

transversalidad en sus contenidos con lenguajes e interacciones diversas y especializadas, pero además contribuyen a complementar el mensaje transmitido en las salas, al plantear el análisis de estos objetos desde nuevas propuestas interpretativas, en este caso aquellas que estudian las cadenas operativas en los restos de talla lítica.

A continuación, la diversidad de las sociedades de la Edad de los Metales se expone desde planteamientos diacró-

nicos pero sin perder de vista los aspectos temáticos, como el tratamiento singularizado de los ajueres funerarios calcolíticos, de la producción metalúrgica a través de una didáctica maqueta, o de la ocupación del territorio en la Edad del Bronce. Una propuesta atractiva de esta sala es la vitrina en la que se muestra el conjunto de la Lloma de Betxí (Paterna), con una disposición de los objetos que sugiere el espacio doméstico vivido.

La sala dedicada al comercio y a las colonizaciones históricas presenta las colecciones de Ampurias e Ibiza insertas en una evocación circular del Mediterráneo como espacio de movilidad, contacto y conectividad. Ya en las salas dedicadas a la Cultura Ibérica, la aproximación temática y diacrónica combinada nos permite conocer con detalle aspectos diversos de las sociedades del momento, como la economía, la arquitectura, la gestión del territorio, el mundo funerario, la lengua y la escritura, sin renunciar a los matices históricos del periodo. A lo largo del recorrido encontramos algunas piezas, como las vinculadas a actividades económicas de yacimientos edetanos –molinos rotatorios, colmenas o prensas de aceite– o esculturas funerarias, que se exponen sin vitrinas, lo que sirve para delimitar espacios y aumentar su capacidad comunicativa. La recreación de una casa con los enseres y equipamientos domésticos, muchos de ellos originales (figura 2), y el análisis exhaustivo de la organización social y territorial edetana, privilegiando la cultura material de los yacimientos excavados por el SIP, son valiosas aportaciones museográficas al integrar *in vivo* los objetos en su contexto.

Intercalados a lo largo de las salas se ofrecen diversos espacios destinados a audiovisuales. Se presentan aislados, separados de los objetos y del resto de los recursos utilizados, y suponen una ruptura en el circuito de la visita, por lo que se convierten en áreas de descanso. Por otro lado, cabe destacar, por su singularidad, el recurso a instalaciones que podríamos llamar «artísticas» en la sala de *L'Art Paleolític* para hablar del arte. Innovadora en su época y que recientemente ha sido retomada con éxito en nuevos museos arqueológicos, como el del Museo de Almería.

El mensaje transmitido a través de las unidades de información asociadas a los objetos es de lectura única, compleja y completa, que requiere un nivel elevado de conocimiento, resultado de un modelo museográfico que no contempla la diversidad de públicos. Son las actividades didácticas, guiadas y autoguiadas, las que vienen a ofrecer claves de

lectura diversa, temática y transversal, que refuerzan la interacción efectiva del personal del museo con el visitante. Esta estrategia demuestra convincentemente que no es necesario un cambio radical en el montaje museográfico para conseguir dar respuesta a las demandas planteadas por diferentes públicos.

En las salas dedicadas al periodo romano prima el objeto singular como guía del discurso expositivo. El espacio introductorio gira en torno al magnífico mosaico de los Orígenes de Roma de Font de Mussa y a un audiovisual que explica los procesos de romanización en las tierras valencianas. Vitrinas con objetos singulares de cada una de las colonias y municipios romanos expresan la intensa organización del territorio y el surgimiento de las ciudades. Sigue una sala sobre el comercio que presenta una escenografía de un pecio y una evocadora ambientación de las bodegas de un barco mercante en la que se exponen los principales productos objeto de intercambio en la época, y que pueden ser tocados por los visitantes (figura 3). En las siguientes salas, el mundo urbano y rural, el mundo funerario y la época visigoda, aparecen representados por escenografías en las que se insertan vitrinas donde se exhiben objetos, de nuevo expuestos con criterios muy selectivos, apoyados con textos, imágenes y audiovisuales. Aquí también una pieza, en este caso la gran escultura en bronce del Apolo de Pinedo, adquiere un papel preponderante en el discurso y en el espacio, en el que ocupa un lugar central.

A diferencia del proyecto anteriormente descrito, en estas salas se ha pretendido llegar a más segmentos de público y, por ello, la didáctica juega un papel preeminente. Se han incluido, asociados a unidades de información de cada ámbito, mecanismos y equipamientos para la interacción de los visitantes, que incluyen la manipulación física en algunos aspectos como recurso didáctico como maquetas, cajones con réplicas, juegos interactivos, e incluso una sala para actividades didácticas.

La sala *Història dels Diners* muestra la diversidad de objetos utilizados por las sociedades humanas para el intercambio,

La nueva didáctica ha supuesto cambios en los modelos de transmisión del conocimiento, privilegiando aquellos que priman el desarrollo del espíritu crítico y la creatividad al tiempo que se adquiere conocimiento, a través de una didáctica desarrolladora, vivencial y significativa

con especial atención al ámbito valenciano. Se ha planteado desde la aproximación que la numismática hace a los objetos, pues las piezas son expuestas como joyas llenas de información y significado, y destacan por la calidad en la gestión de la luz, desnudas de imágenes y textos (figura 4). El proyecto se estructura a partir de un discurso transversal que presenta los objetos arqueológicos, etnográficos e incluso de uso cotidiano actual en diálogo, agrupados por unidades temáticas que permiten realizar visitas no lineales, con varios itinerarios posibles –El Dinero, Historia de la Moneda, Fabricación, Monedas y Tesoros Valencianos y Algo más que Dinero–. Las vitrinas se acompañan

de dos ambientaciones como recursos didácticos que conducen al visitante a un taller de acuñación de moneda y a un banco del siglo XIX.

De las salas al público

En la renovación de la política de difusión del museo han influido tanto los paradigmas asociados a la Nueva Museología, el postmodernismo y la renovación didáctica museográfica de los últimos años, como las nuevas percepciones del significado y el significante del patrimonio. Superado resulta ya el modelo en el que el museo priorizaba

la función de conservación-preservación de las colecciones y su discurso científico, pues con frecuencia llevaba al elitismo. El Museu de Prehistòria de València, siendo ambicioso en su transformación, y garantizando la investigación y conservación de su patrimonio, ha entendido que no puede renunciar a participar en la articulación de la dinámica educativa y cultural de la sociedad valenciana.

Desde la Nueva Museología se ha reorientado la función del museo como institución al servicio de la sociedad, abierta al público y que tiene como objetivo, además de los tradicionales, la educación, la formación, el deleite, y el compromiso, no sólo con el patrimonio,



Figura 4. Montaje expositivo de la sala Història dels Diners. © Museu de Prehistòria de València.

sino además con la comunidad y su territorio (cf. Varine-Bohan, 1976; Alonso, 1999). También la posmodernidad ha dejado su impronta. La primacía de las formas sobre los contenidos ha tendido a simplificar el mensaje frente a la espectacularización de las exposiciones a través de los medios técnicos, como la maximización del uso de la luz y las tecnologías visuales. Ahora bien, una vez superadas las exageraciones que toda novedad conlleva, esta corriente ha dejado un importante poso de innovaciones museográficas e incluso museológicas. Sirva como ejemplo la toma de conciencia de la necesidad de atraer la atención del público con lenguajes atractivos y novedosos (Hooper-Greenhill, 1998: 155), e incluso con teorías y tesis que resulten sorprendentes o controvertidas, o con lecturas transversales, que han liberado en cierto modo las exposiciones de sus corsés académicos y han facilitado la interacción con el visitante.

En nuestro museo el impacto de esta museología ha sido reducido, sobre todo por las limitaciones económicas, pero se van introduciendo de manera progresiva en el proyecto museográfico de 1995 y en las salas sobre el mundo romano o numismática y, especialmente, en las exposiciones temporales. La nueva didáctica ha supuesto cambios en los modelos de transmisión del conocimiento, privilegiando aquellos que priman el desarrollo del espíritu crítico y la creatividad al tiempo que se adquiere conocimiento, a través de una didáctica desarrolladora, vivencial y significativa.

Del mismo modo que las formas de presentar el patrimonio han variado, también el concepto de este ha evolucionado, tanto en su significado científico como cultural. Por un lado, los discursos interpretativos están limitados ineludiblemente por el carácter fragmentario e incompleto de la investigación y están condicionados por la ideología y las creencias de quien investiga. Los objetos arqueológicos poseen pues, varios significados posibles. Por otro lado, aún siendo conscientes de la importancia fundamental que poseen los objetos arqueológicos, advertimos que

tienen valor en cuanto son instrumentos para edificar un pasado, y en la medida en que son la base de toda construcción cultural creadora de memoria, pertenencia e identidad para la comunidad (Rowlands, 2002). La atención se desplaza pues del objeto a su significado, que es susceptible de revisión. La conexión con el pasado a través del patrimonio es el resultado de un proceso cultural, que tiene una clara proyección en el presente y en el futuro porque el pasado es un espejo en el que la sociedad se mira. Es aquí donde entra en acción la visión del museo como agente cultural con una ética propia capaz de participar en los debates públicos y en la construcción y mantenimiento de identidades.

Así pues, las innovaciones museológicas y los cambios culturales de finales de siglo han llevado a abrir el museo a la sociedad. Los instrumentos utilizados en el Museu de Prehistòria de València son, sobre todo, las exposiciones temporales, las actividades didácticas y las actividades paralelas, científicas y lúdicas, que han sido capaces de transformar la visión de la institución sin introducir grandes cambios en su proyecto histórico.

Las exposiciones temporales responden a un programa anual que incluye tres instalaciones distintas, con al menos una de ellas de producción propia. Las de realización externa se eligen en función del principio de interés y economía. La producción propia se orienta a presentar las propias colecciones como *Arqueología en Blanco y Negro*. La Labor del SIP: 1927-1950, y a abordar problemáticas actuales de interés social y cultural, en respuesta a las nuevas necesidades percibidas. Buena expresión de ello son *Les dones en la Prehistòria*, una revisión del papel de la mujer en los inicios de la historia de la humanidad desde una perspectiva crítica (VV.AA., 2006) y *Mundos Tribales*, una aproximación etnoarqueológica a tres sociedades actuales no occidentales (Salazar *et alii*, 2008).

Las actividades didácticas son el otro elemento básico del museo en su relación con la sociedad en cuanto que son instrumento de comunicación y la cara al público de la institución. En su

desarrollo permiten diversificar los mensajes en función del perfil del usuario y facilitan la interpretación de lo expuesto, aportando flexibilidad y adaptación, especialmente a la exposición permanente, sin necesidad de grandes cambios museográficos. Su objetivo es la transmisión de los mensajes de una forma amena pero rigurosa, partiendo de los modelos didácticos que buscan transmitir el conocimiento a través del uso de diferentes facultades (inteligencias múltiples), en especial la actividad manipulativa, que potencia, además de otras facultades, la inteligencia corporal-cinestésica, transformando el conocimiento teórico en experiencias vitales (Hooper-Greenhill, 1998: 196). Existen visitas comentadas y especializadas según segmentos de edades y el perfil de los grupos, que para alumnos de primaria y secundaria se completan con un programa de actividades, talleres y visitas temáticas (figura 5): *Líticament, El món dels íbers, De cara al passat* (Ripollés *et alii*, 2003) y *El misteri de la cova* (Ripollés y Fortea, 2006). También se han diseñado materiales para las visitas familiares autoguiadas titulados *Enigmes* (Fortea *et alii*, 2006). Complementan esta oferta las actividades lúdicas y didácticas específicas que con motivo del Día y la Noche de los Museos se llevan a cabo desde el año 2006.

Nuevos caminos: el Museu de Prehistòria de València fuera del museo

La presencia efectiva del museo en el territorio constituye un elemento esencial en su redefinición y ubicación social. Para este fin, se desarrollan un conjunto de acciones diseñadas y orientadas a trascender los límites físicos de sus salas: las exposiciones itinerantes, la página web del museo y el Museo Virtual, la Ruta Valenciana de los Iberos y las Jornadas de Puertas Abiertas en yacimientos.

Aunque los objetivos específicos de estas acciones varían, globalmente pretenden asumir los modelos propuestos de adaptación a los principios de la Nue-

va Museología. Cuestionando su espacio tradicional como límite real del museo, las propias colecciones materiales como únicas referencias icónicas y ampliando su marco de acción a todo el territorio en conexión con agentes locales, el Museu de Prehistòria de València aspira a interactuar con la sociedad y dilatar el marco de sus funciones para pasar a ser agente cultural y agente de desarrollo.

Itinerancias y virtualidad

Desde la Unidad de Difusión, Didáctica y Exposiciones se diseñan instalaciones para prestar y exhibir fuera de sus salas, en municipios valencianos y en otros museos nacionales. Se trata de las maletas didácticas, concebidas como verdaderas exposiciones interactivas (*Nosaltres els Déus*), y de las exposiciones itinerantes, que cumplen la triple misión de difundir el patrimonio arqueológico, participar en el desarrollo cultural local y dar a conocer la labor del museo. Por otro lado, las nuevas tecnologías han permitido otorgar al patrimonio una dimensión digital, transformándolo en bienes virtuales accesibles y útiles en los procesos de aprendizaje no formal. La Red ha redefinido conceptos como lo material, lo temporal o espacial como nunca antes se había hecho. En este marco, la web del museo (www.museuprehistoriavalencia.es) se concibe como un punto de encuentro virtual, un instrumento de información, comunicación y difusión de sus actividades y del patrimonio arqueológico valenciano. Su actualización en 2008 ha abierto una fase de revitalización del medio que alcanzó, a mediados de ese mismo año, los 700 visitantes diarios, en la que las secciones más visitadas son el «Museo Virtual», la «Didáctica», las «Publicaciones» y la «Difusión».

Los espacios dedicados a la difusión de actividades ocupan una posición preponderante en la pantalla inicial de la web, a través de los espacios de «Propuestas de Actualidad» y un área que invita, a través de sugerentes textos e imágenes, a conocer las salas del museo. Esta sección ha promovido un proceso



Figura 5. Talleres didácticos en el Museu de Prehistòria de València. © Museu de Prehistòria de València.

de reflexión interna sobre la viabilidad y el interés de abrir la comunicación del museo al uso de la web 2.0, con la posibilidad de transformar la página web en un instrumento flexible, interactivo y compartido con su público. El Museo Virtual ofrece una visión general de las salas de exposición permanente y facilita información detallada de las colecciones expuestas. Su futura ampliación está condicionada también por un proceso de reflexión, pues el equipo de conservadores está evaluando las consecuencias de la difusión masiva del patrimonio. En particular tienen como objetivo establecer criterios para preservar la propiedad intelectual y los derechos de las obras. El espacio dedicado a la didáctica incluye información sobre las actividades y acceso a recursos que permiten la preparación tanto de la visita autoguiada como de visitas escolares. La sección sobre publicaciones ofrece acceso libre y gratuito a las ediciones del SIP en sus diversos formatos.

El patrimonio al aire libre como desarrollo rural

La Ruta Valenciana de los Iberos y las Jornadas de Puertas Abiertas en yacimientos representan particularmente la misión actual del museo porque, por un lado, se fundamentan en la tradición del SIP, en décadas de trabajos de investigación y excavación en yacimientos arqueológicos ibéricos (Martí, 1999-2000: 32), pero

al tiempo redefinen las acciones particulares y reflejan la nueva mentalidad que impregna la acción de la institución.

La Ruta Valenciana de los Iberos es un proyecto de turismo cultural en torno a yacimientos arqueológicos de época ibérica, excavados, consolidados y visitables, situados en tres comarcas de la provincia de Valencia. Tiene como objetivo la conservación de los yacimientos, su difusión y puesta en valor para su uso y disfrute, y contribuir al desarrollo de las comunidades locales, pues todos se ubican en espacios rurales de interior (figura 6). A partir de estos axiomas se ha diseñado un conjunto de tres itinerarios a través de ocho yacimientos en los que son elementos clave y articuladores del mismo los museos locales (Bonet *et alii*, 2007).

La consideración que tenemos del yacimiento arqueológico excavado merece una atención detenida. Los restos arqueológicos inmuebles, las ruinas, poseen sin duda valor simbólico y estético, y son evocadoras del paso del tiempo, utilizadas con frecuencia para recordar pasados esplendores pero también metáforas del desarrollo moderno. Nos alineamos con aquellos que proponen usar la ruina –consolidada y valorizada– como herramientas para la reflexión sobre el lugar del pasado en la sociedad y en su proyección hacia el presente, en forma de conocimiento e instrumento de identidad, además de contemplar su carácter recreativo y contemplativo. Es pues necesaria una intervención que permita su lectura a través de reconstrucciones volumétricas –*in situ* o con ayuda de otros elementos visuales– y de actividades didácticas vinculadas a los restos conservados (Santacana y Hernández, 2006: 140; Ripollés y Fortea, 2004). Cualquiera de estas acciones otorga al patrimonio un componente inmaterial, que se deriva de la experiencia construida, vinculada a los procesos culturales que en torno a él se construyen. De hecho, hay corrientes de pensamiento actuales que promueven la idea de que el patrimonio es el uso que se hace de los objetos en forma de recuerdos y



Figura 6. Visitas guiadas al yacimiento arqueológico de Kelin (Caudete de las Fuentes). © Museu de Prehistòria de València.

conmemoraciones, las historias que se cuentan (oficialmente aceptadas o no), el conocimiento que se transmite, las percepciones que se tienen y las experiencias que posibilitan, lo que implica una práctica comunicativa en sí misma (Rowlands, 2002: 110; Smith, 2006: 45).

En este contexto, la Ruta Valenciana de los Iberos no es más que resultado del impulso de la actividad de la institución bajo los nuevos principios que guían su acción. La esencia de este proyecto reside, pues, en la necesidad de contemplar la difusión del patrimonio *in situ* y su puesta en valor como elementos inseparables a su conservación

e investigación. Al mismo tiempo el museo se constituye en agente de desarrollo en colaboración con otras instituciones locales a las que asiste (Prats, 2005; Bonet *et alii*, 2007). Esta vinculación es una parte esencial en la concepción y diseño del proyecto al constituir una efectiva conexión entre la institución museística como administración pública al servicio de la administración local. En su organización esta interrelación queda expresada en un complejo modelo de gestión a través de convenios de colaboración que demandan un elevado grado de cohesión y participación de todos los agentes sociales.

En la misma línea se desarrollan las Jornadas de Visita o de Puertas Abiertas en yacimientos arqueológicos: el *Fin de Semana con los Iberos* en la Bastida de les Alcusses de Moixent (julio) y las *Jornadas de Puertas Abiertas y Gastronómicas* en los Villares de Caudete de las Fuentes (otoño) (figura 7). Se trata de un conjunto de actividades concentradas en un fin de semana, concebido y presentado como un instrumento de difusión del patrimonio arqueológico, que pretende ser también y sobre todo, un instrumento de concienciación y de participación local, y de integración a través del compromiso y la participación activa en la iniciativa.



Figura 7. Jornadas de Puertas Abiertas en el yacimiento de la Bastida de les Alcusses (Moixent). © Museu de Prehistòria de València.

Consideraciones finales

En este artículo hemos expuesto las líneas de trabajo del Museu de Prehistòria de València a lo largo de su historia como marco general para definir las estrategias museológicas en las que nos movemos hoy en día. Queremos concluir con dos reflexiones.

Como en muchas otras instituciones museísticas, la conservación ha estado íntimamente ligada a la investigación y de hecho, desde la creación del museo, la gestión ha sido competencia de un servicio de investigación (SIP). Con el paso del tiempo, y sobre todo a partir de los cambios producidos en los paradigmas imperantes en la difusión en los museos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, con la democratización del acceso a la cultura y la aplicación de las nuevas tendencias museológicas, el museo ha ido convirtiendo la difusión general no especializada en parte fundamental de su actividad. Ello ha supuesto un cambio en su modelo de funcionamiento, en el que la atención de las necesidades culturales

y de desarrollo de la sociedad valenciana en general y de sus usuarios en particular, ha pasado a ocupar una posición al menos tan relevante como la conservación y la investigación. El museo busca así adoptar los instrumentos de comunicación más adecuados para transmitir el conocimiento histórico que se deriva de los restos arqueológicos, y participar en la reflexión sobre las cuestiones que afectan a la sociedad a través de sus exposiciones y sus actividades didácticas. Así pues, la adaptación al cambio es la primera idea que queremos apuntar en estas conclusiones.

La segunda es que el Museu de Prehistòria de València tiene en la investigación y la difusión los pilares principales con los que mantener un continuo diálogo con la sociedad valenciana. No podemos olvidar que somos un servicio de investigación, pero al tiempo, como museo, somos un agente cultural que ha de ser útil en el desarrollo integral de la sociedad. La presencia en el territorio –el museo fuera del museo– es una de las facetas a destacar de estos pilares. Itine-

rancia, virtualidad y desarrollo local son la plasmación efectiva de esta idea, que viene definida por las necesidades recreativas y contemplativas de la sociedad contemporánea. Es sabido que el turismo rural, actividad económica emergente fundamentada en los recursos naturales y patrimoniales, puede participar en la sostenibilidad económica, y que Internet ha cambiado radicalmente la consideración que hasta ahora teníamos de lo material, temporal y espacial.

El museo no puede renunciar a incorporar el patrimonio a los nuevos rumbos. La institución puede tener voz en los discursos públicos a través del conocimiento sobre el pasado. Este importa más que nunca en un mundo globalizado y, de hecho, las cuestiones identitarias y de pertenencia, tal como se construyen hoy en día, son inseparables del discurso que construimos alrededor del patrimonio. Sólo desde una ética que contemple estas perspectivas y que sea sensible a los debates públicos y las reclamaciones sociales, el museo resituará su lugar en la sociedad.

Bibliografía

- ALONSO, L. (1999): *Introducción a la nueva museología*, Alianza Editorial, Madrid.
- BONET, H. (2002): «El Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia», en S. QUERO y A. PÉREZ (coords.), *Historiografía de la Arqueología Española. Las instituciones*, Serie Cursos y Conferencias, 3, Museo de San Isidro, Madrid: 119-142.
- BONET, H. (2006): «Excavar a principios del siglo xx», en H. BONET, M. J. DE PEDRO, A. SÁNCHEZ, C. FERRER (coords.), *Arqueología en Blanco y Negro. La labor del SIP 1927-1950*, Museo de Prehistoria de Valencia: 67-81.
- BONET, H., ALBIACH, R., y GOZALBES, M. (2003): *Romans i visigots a les terres valencianes*. Museu de Prehistòria de València.
- BONET, H., FERRER, C., MATA, C., y VIVESFERRÁNDIZ, J. (2007): «La ruta ibérica valenciana. Una propuesta de desarrollo», *IV congreso Internacional sobre musealización de Xacementos arqueolóxicos*, Xunta de Galicia: 337-343.
- DE PEDRO, M. J. (2006): «Isidro Ballester Tormo y la Creación del Servicio de Investigación Prehistórica», en H. BONET, M. J. DE PEDRO, A. SÁNCHEZ y C. FERRER (coords.), *Arqueología en Blanco y Negro. La labor del SIP 1927-1950*, Museo de Prehistoria de Valencia: 48-66.
- DESVALLÉES, A. (1992): *Vagues. Une Anthologie de la nouvelle muséologie*, Macon, W. Editions, MNES, Savigny-le-Temple.
- FLETCHER, D. (1974): *Museo de Prehistoria de la Diputación Provincial de Valencia*. Diputación de Valencia.
- FLETCHER, D., y PLA, E. (1953): *El Museo del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia*, Zaragoza.
- FLETCHER, D., y PLA, E. (1977): *Cinuenta años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977)*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 57, Valencia.
- FORTEA, L., JUCHNOWICZ, S., y RIPOLLÉS, E. (2006): *Enigmas. Buscando respuestas en el Museo*, Museu de Prehistòria de València.
- HOOPER-GREENHILL, E. (1998): *Los museos y sus visitantes*, Trea, Gijón.
- HUYSEN, A. (1994): «De la acumulación a la mise en scène: el museo como medio masivo», 31: 151-176.
- MARTÍ, B. (1992): *Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia*, I, Valencia.
- MARTÍ, B. (1995): *Museo de Prehistoria "Domingo Fletcher Valls"*, Diputación de Valencia.
- MARTÍ, B. (1999-2000): «Arqueología i museus: del Gabinet d'Antiguitats a la recreació del passat, *Canelobre*», Diputación Provincial de Alicante: 25-34.
- PRATS, L. (2005): «Concepto y gestión del patrimonio local», *Cuadernos de Antropología Social*, 21: 17-35.
- RIPOLLÉS, E., FORTEA, L., y JUCHNOWICZ, S. (2003): *De cara al pasta*, Museo de Prehistòria de València.
- RIPOLLÉS, E., y FORTEA, L., (2004): «El patrimoni arqueològic com a font d'aprenentatge: tallers didàctics al jaciment de la Bastida de les Alcusses (Moixent)», *Arxivo de Prehistoria Levantina*, XXV: 385-406.
- RIPOLLÉS, E., y FORTEA, L. (2006): *El misteri de la Cova*, Museu de Prehistòria de Valencia.
- ROWLANDS, M. (2002): «Heritage and Cultural Property» en V. BUCHLI (ed.), *The Material Culture Reader*, Berg, Oxford-Nueva York: 105-114.
- SALAZAR, J., DOMINGO, I., AZKÁRRAGA, J. M. y BONET, H. (coords.) (2008): *Mons Tribals. Una visió etnoarqueològica*, Museu de Prehistòria de València.
- SANTACANA, J., y HERNÁNDEZ, F. X. (2006): *Museología crítica*, Trea, Gijón.
- SMITH, L. (2006): *Uses of Heritage*, Routledge, Londres y Nueva York.
- VARINE-BOHAN, H. (1976): «Le musée moderne: conditions et problèmes d'une rénovation», *Muséum* 28 (3): 127-139.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2006): «Un plomo escrito y un jinete de bronce. Percepciones y usos de dos piezas de la Bastida de les Alcusses» en H. BONET, M. J. DE PEDRO, A. SÁNCHEZ y C. FERRER (coords.), *Arqueología en Blanco y Negro. La labor del SIP 1927-1950*, Museo de Prehistoria de Valencia: 141-148.
- VV.AA. (2006): *Les Dones en la Prehistòria*, Museu de Prehistòria de València.